



Capítulo 261

Imposible De Superar

Shui Zi observó cómo el mar de bestias mágicas acortaba rápidamente su distancia, y cuando estaban a solo media milla de distancia, Shui Zi ya no pudo mantener la calma y gritó: "¡Me rindo! ¡Me rindo! ¡Sácame de aquí!"

El Grande resopló con frialdad al ver a Shui Zi rendirse: "¿Ni siquiera vas a intentarlo? Eres mucho más cobarde de lo que esperaba. ¡Piérdete! ¡No tienes lo que debes para estar en mi presencia!"

Los ojos del Grande parpadearon con una luz dorada, y antes de que Shui Zi se diera cuenta, estaba de nuevo en el primer piso de la torre.

Mientras tanto, fuera de la torre, Long Yijun y los otros Maestros de Secta fueron testigos de cómo las luces de los 99 pisos se apagaban, lo que señalaba el fracaso de Shui Zi.

"¿Qué?!"

Los Maestros de Secta allí se quedaron sin palabras ante esto, ya que realmente se habían apresurado en darle el crédito de derrotar a la torre, a Shui Zi.

Unos momentos después, Shui Zi abandonó la torre con una mirada aturdida en su rostro, luciendo vacío, casi como si estuviera muerto por dentro.

¡Shui Zi! ¿Qué pasó ahí?! ¡Estabas tan cerca! Su Maestro de Secta se acercó rápidamente.

—No... no... no puedo. Ningún ser humano puede pasar del piso 100. Es imposible —respondió Shui Zi con incredulidad.

Los Maestros de Secta allí presentes fruncieron el ceño de inmediato, y uno de ellos preguntó: "¿Qué quieres decir con eso? ¿Qué había en el piso 100?"

—Era... Era un dragón, un dragón de verdad. Tenía que derrotar a un dragón —dijo Shui Zi, y su cuerpo tembló al recordar el aura intimidante del Grande.





¿Qué?! ¿Un dragón?! ¡No me digas que tuviste que luchar contra él! Los Maestros de Secta presentes quedaron atónitos.

¡Incluso Long Yijun y los ancianos de alto rango de la secta se sorprendieron por esto, ya que no habían escuchado nada sobre un dragón de Yuan!

Shui Zi asintió y dijo: "Era un dragón dorado y tenía el cultivo de un Maestro Espiritual".

Tras respirar hondo, continuó: "Sin embargo, esa no es la peor parte. En el piso 100, había otro desafío: derrotar a 100.000 bestias mágicas del Espíritu Guerrero con solo 24 horas de descanso".

¿100.000 bestias mágicas Guerreras Espirituales?! ¿Cómo es posible?!, repitieron los Maestros de Secta con voz atónita, con expresiones llenas de incredulidad. Incluso si desafiaran esta torre, no se atreverían a afirmar que podían derrotar a 100.000 bestias mágicas.

Shui Zi asintió nuevamente y dijo: "Además, el dragón afirmó que alguien había logrado superar ese desafío al derrotar a las 100.000 bestias mágicas".

"Ese es el desafío del que nos habló el discípulo Yuan..." pensó el Elder Xuan después de escuchar las palabras de Shui Zi.

En ese momento, los Maestros de Secta que estaban allí se giraron para mirar a Long Yijun, quien estaba sentado allí casualmente con una mirada satisfecha en su rostro.

"¿Qué miran? Aún les quedan dos discípulos. ¡Dense prisa, el Reino Místico se acerca y necesito terminar de prepararme para ello!", les dijo Long Yijun.

Sin embargo, los Maestros de Secta no enviaron a otro discípulo dentro de la torre, y permanecieron allí de pie mientras miraban a Long Yijun con el ceño fruncido en sus caras.

Si lo que dijo Shui Zi era cierto, que tenían que derrotar a un dragón maestro espiritual o luchar contra 100.000 bestias mágicas guerreras espirituales, simplemente no había forma de que los dos discípulos restantes pudieran derrotar a esta torre.

En otras palabras, ¡están destinados a perder su apuesta!





¡Maestro de Secta Long, nos engañaste! Sabías que era imposible conquistar esta torre, así que apostaste con el Sable Matadragones como cebo.

Uno de los maestros de secta de repente señaló a Long Yijun y lo culpó por engañarlos.

Sin embargo, Long Yijun mantuvo la calma y dijo: "No me digas, idiota. ¿Por qué si no me atrevería a arriesgar el Sable Matadragones? Dicho esto, te equivocas en una cosa: que la torre es imposible de derrotar. Si de verdad es imposible, ¿cómo la derrotó mi discípulo?"

¡Mentira! ¡Apuesto a que tu discípulo tenía un desafío completamente diferente y la torre simplemente nos está tomando el pelo porque no somos discípulos de esta secta! ¡O manipulaste la torre para darnos un desafío imposible! —dijeron los Maestros de Secta.

Long Yijun negó con la cabeza y dijo: «Como si tuviera el poder de manipular la torre. En la historia de la secta, nadie —y me refiero a nadie antes de ese discípulo— había logrado superar los cien pisos, ¡e incluso el Fundador fue derrotado en el centésimo piso!».

Los rostros de los Maestros de Secta se desdibujaron al escuchar tales palabras. ¿Ni siquiera su Ancestro, conocido como el genio número uno de su época, pudo superar el piso 100? Entonces, ¿qué clase de monstruo se necesita para derrotar a la torre? ¿Quién es este discípulo que el Templo de la Esencia del Dragón se esfuerza tanto por ocultar?

"Sé lo que pensais, pero no diré nada. Si quereis conocer a este discípulo, lo vereis en el Reino Místico". Long Yijun rió a carcajadas.

"¡Che!"

Los maestros de secta allí rieron fríamente.

"De todos modos, ¿vais a continuar o no? Si no, podeis perder la apuesta y también vuestros tesoros." Long Yijun extendió la mano con indiferencia.

Los maestros de secta apretaron los dientes con frustración.

A pesar de que sabían que era imposible para los discípulos restantes derrotar a la torre, ¡no podían simplemente entregarle sus tesoros a



Long Yijun sin siquiera intentarlo, ya que eso simplemente haría que las cosas fueran aún más vergonzosas para ellos!

"¡Desafiaré la torre!", dijo de repente uno de los dos discípulos restantes.

"Lo más probable es que no pueda derrotar al dragón ni a 100.000 bestias mágicas, ¡pero definitivamente lo intentaré!"

El Maestro de Secta del discípulo asintió y dijo: "¡Bien dicho! ¡Aún no hemos perdido!"

Así, el siguiente discípulo entró en la torre y comenzó a escalarla.

«Adelante, sigue luchando. El resultado será el mismo, de todas formas». Long Yijun se rió para sus adentros ante sus inútiles esfuerzos.

